



EL OBRERO LADRILLERO

Organo del Sindicato de Obreros Ladrilleros y Anexos = Adherido a la Federación Obrera Regional Argentina (Comunista)

Secretaría: TACUARI 653

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

AÑO II | BUENOS AIRES, ABRIL DE 1922 | Núm. 16

La sociedad burguesa y los males sociales

No hay lugar a dudas; en la muerte del actual régimen social de despojo, crimen, ignorancia y opresión, consiste la regeneración y perpetuación de la triste extirpe humana.

Si tal muerte no acontece, si no desaparece el mencionado régimen de la superficie del planeta, pueden empeñarse los sociólogos burgueses y demás servidores de los privilegios con ínfulas de redentores de la obscura e irredenta gleba, pegarle parches y más parches, cataplasmas y más cataplasmas a la cancerosa y corrupta sociedad burguesa, para tratar de curar los grandes y aplastantes males sociales; pero no conseguirán ni tan sólo aliviar algo esos males.

Todas las "buenas" y "obreristas" leyes, todas las reformas y remiendos sociales que puedan hacer los "sabihondos sociólogos" defensores de los privilegios, en pro del mejoramiento de las condiciones de esa opresa y desdichada humanidad, que agoniza entre privaciones de toda clase, siendo ella el sosten del mundo, la que con su esfuerzo y sangre lo enriquece no darán ni tan sólo el simple e insignificante efecto de una triste panacea, desde el momento que subsisten intactas las causas y fatores determinantes de los males que afligen a casi toda la humanidad.

La sociedad presente, pésimamente constituída, cimentada sobre el crimen, la mentira y la ignominia, es el origen de ese inmenso mal que se quiere extirpar, es más, radica en ella, más todavía, es parte constitutiva de la misma sociedad, y, por lo tanto, el mal es necesario a la conservación del sistema burgués.

El régimen capitalista es un cuerpo enfermo y semi putrefacto con una diatesis leprosa y cancerosa, diatesis que radica en su misma constitución en la elemental esencia de su ser. Entonces ¿qué de bueno podemos esperar los proletarios, las víctimas de los privilegios de un sistema tal?

Los que bregan por el mejoramiento de las condiciones de vida de las clases expoliadas y oprimidas, deber convencerse que no es — en ningún sentido — posible sean mejoradas dichas condiciones, mientras permanezca en pie el sistema social actual. Será inútil, completamente toda tentativa de tornar menos insoportable la miserable existencia de los parias, de los productores en tanto no se vaya contra las mismas causas originadoras de los males sociales que determinan las desdichas humanas.

¿Dónde, pues, radican esas causas?

En la misma esencia constitutiva del régimen presente. Siendo así, hay que propiciar la caída de ese régimen.

Inculquemos entre los trabajadores el odio a las instituciones que constituyen el mundo de los privilegios, fuente y origen de todas las calamidades y desdichas de la humanidad; sin descuidar, ¡claro! nuestra educación libertaria y la de los demás compañeros para la libre sociedad del porvenir.

Es necesario atraer al seno del sindicato de resistencia a los trabajadores que por una u otra causa se hallan distanciados del mismo no con el interés mezquino de la contribución de las cuotas de asociados, si no para que se vayan ejercitando en la diaria lucha contra el capitalismo y los privilegios y adquieran la suficiente capacidad y aptitudes, requeridas para su liberación. Hay que fortalecer la organización obrera en este sentido: educándose anárquicamente los individuos que la componen.

Por la orientación comunista libertaria de los gremios.

———o———

DE TODO UN POCO

ACCION INDIVIDUAL

Existe una rivalidad entre nosotros los trabajadores, muy superior a la que profesamos a la burguesía; por poco que se observe, se encuentran abundantes pruebas de esto; en efecto, por cualquier nimiedad ,por futilezas ridículas, llegamos nosotros a insultarnos mutuamente, sino que en la mayoría de los casos llegamos hasta jugarnos la vida con una decisión y arrojo que asombran y por cierto dignos de una causa más noble

En vez con los burgueses somos mucho más mansitos ,¿qué nos insultan groseramente y hasta nos amenazan con el látigo? nosotros sencillamente agachamos la cabeza como esperando los golpes prometidos, y después les vamos a contar bravuconadas a los demás compañeros. Estamos cansados de presenciar diariamente tropelías sin nombre y estos "malos" no aparecen por ninguna parte, cuando de humillar a un compañero se trata, recién entonces dan señales de vida.

Por eso compañero, aunque no tengas fama de "matón", las injusticias que con tigo se cometan, debes castigarlas por tu propia mano; cuando uno de esos que están sentados sobre las costillas del pueblo, además de explotarte te escarnee, rómpele las costillas aunque sea a ladrillazos.

HALAGOS BURGUESES

Hay veces que vale más recibir un buen lazazo que ciertas hipócritas caricias; por mi parte puedo asegurar que las zalamerías burguesas me producen el efecto de un latigazo en plena cara; sin querer pienso en los caballos, que después de pelarles el cuero a lonjazos les dan una rasqueteada, o cuando les palmean el lomo después de un buen galope.

Cuanto más el obrero se parece a la bestia, más lo acarician y adulan estos mal ditos burgueses. ¡Qué buen trabajador! — dicen — ¡Qué hombre tranquilo y honrado! Y en los dos casos no hacen más que abofetearnos el rostro poniendo de relieve nuestra esclavitud, como diciendo que a pesar de ser un hombre honesto y un buen trabajador, es incapaz de romper las cadenas que lo atan al maldito capital.

Buen trabajador (o buen burro), sí, pero al menos que se callen la boca, no tienen derecho a juzgar el trabajo de otro el que no hace nada o que digan francamente que solo les merece buen concepto el que mejor se presta a sus propósitos y en cuanto a honradez es casi lo mismo elogian y admiran en los demás y viven del robo, importándoseles un pito que el que produce muera de hambre

Acá... pero no seremos más tranquilos y honrados hemos de ser los eternos descontentos y revoltosos y en cuanto a honradez no haremos más que tirar del cinturón hasta que la famosa panza se les pegue al espinazo.

ACTITUDES CENSURABLES

Contra todo y contra todos — los pseudo revolucionarios — hemos de defender la finalidad definida de nuestro sindicato. No permitiremos que unos cuantos mercachifles realicen en él su obra rastrera; ¡a dónde vamos a parar! ¿qué significan esas oposiciones ridículas a toda noble iniciativa? O es que quieren hacer del gremio una casa de banca? No se explica de otro modo... puesto que su constante preocupación es que no egrese un solo peso de la caja social, aunque ese peso sea para contribuir a la obra redentora que todos los hombres de corazón han emprendido y que nosotros como anarquistas tenemos el ineludible deber de ayudar, tanto moral como materialmente

Aparte de esto (que es bastante censurable en compañeros "conscientes"), tienen una marcada tendencia a todas las viejas normas, es decir: preocuparse más de la cantidad de componentes del sindicato que de la calidad, constituir una organización férrea a base de moneda y de individuos que vienen a ella por conveniencia propia y el día que ésta no exista, se harán milicos o cualquier otra cosa peor o parecida.

En vez, nosotros queremos que el sindicato sea una escuela donde se preparen conciencias para el porvenir queremos que el individuo que forme parte de él aunque sea por poco tiempo adquiera un conocimiento pleno de la vida y que conozca el derecho que le asiste para vivirla en otra forma que lo hace en el presente convirtiéndose así en un nuevo luchador de las causas sanas y sería muy doloroso malograrlas a medio nacer, llevándolas por un camino que más se parecería a una institución gubernativa que a una asociación de libre acuerdo.

Gabiel Argüelles.

———o———

Nuestro 'Erróneo' pensar de las huelgas

(Conclusión)

Si merced a constantes y encarnizadas luchas contra nuestros explotadores, logramos aumentar nuestros salarios irrisorios, los tales explotadores, a la vez, no se resignaron con que sus ganancias fueran reducidas en lo más mínimo y buscaron, como es natural, por cualquier medio a sus alcances, de recuperar lo que se vieron obligados a conceder a los obreros. Empezaron pues, por aumentar el precio de los productos de su fabricación, aumentando, como lógica consecuencia, el precio de costo de los mismos; lo cual trajo por resultado, que a los consumidores, (en todo caso que sean obreros) les fuera, como es lógico, más difícil adquirirlos y, por lo tanto, aumentaron sus privaciones y penurias, vale decir, fué más difícil y dolorosa su situación y viéronse arrastrados, a su vez, mejor dicho, obligados a declararse en huelga con el fin de mejorarla. Una vez conseguido el aumento de sueldo, los capitalistas también aumentaran el valor de la producción, para evitar que desminuyan sus pingües ganancias; lo evitarán y hasta es probable que salgan beneficiados.

Hay que caer en cuenta, camaradas, que todo está relacionado en el sistema burgués. Si los obreros de tal o cual industria, momentáneamente logran mejorar en apariencia sus desgraciadas condiciones de parias, ese "mejoramiento" perjudica a otros trabajadores, ya sea directa o indirectamente, y claro está, tratarán de una u otra forma de escapar a todo trance, que sea acentuada su miseria y esclavitud, y para ello echarán mano de las huelgas, y haranse también aumentar sus salarios. Y así, todo quedará equilibrado...

Los salarios por muy elevados que se encuentren, jamás sobrepasarán el nivel de la posibilidad, a duras penas ,de procurarse el proletariado lo estrictamente necesario al mantenimiento de su existencia.

En fin, que las huelgas son muy útiles y hasta imprescindibles, como ya lo hemos dicho, al adiestramiento del proletariado en la lucha contra el capitalismo y los privilegios. Sería, pues, estúpido negarles su virtualidad en lo tocante a ese punto. Pero, así mismo es un craso y funesto error, creer que merced a las huelgas lograremos algún día salir de nuestras tristes y penosas condiciones de explotados y desposeídos.

Debe ser antes destruído el sistema capitalista, si se quiere la redención de la especie humana. Fomentemos, pues, esa destrucción entre nuestros hermanos de infortunio, desprestigiando entre ellos este odioso y nefando régimen de iniquidades y mentiras. Iluminemos con pensamientos libertarios las aciagas y entenebrecidas mentes de los productores.

Vengan, pues, los obreros al seno de nuestra organización, no sólo para ayudarle con la simple cuota mensual sino para que también contribuir de una forma consciente a su robustecimiento y para que se eduquen debidamente en los principios libertarios, para la revolución social niveladora, en virtud de la cual hemos los esclavos de conquistar nuestra emancipación integral.

J. M. LABIANO.

———o———

Recuerdos de Caledonia

(CANTOS DE LOS CAUTIVOS)

Aquí jamás se siente el frío;
el bosque siempre su verdura ostenta,
y desde el mar hasta el ramaje umbrío
llega la fresca brisa que lo alienta.
Y es tal la paz, tan grande y permanente,
que al zumbar del insecto solamente
interrumpe el rugir de la tormenta.

A veces cuando envuelta en negro manto,
la sombra de la luz pasa la valla,
se escucha el dulce y prolongado canto
que las conchas entonan en la playa.
En tanto que la flor en la espesura,
unida por su amor al aura pura,
constantemente va donde ésta vaya.

Mirad como las olas hacia el cielo
dirigen la rizada cabellera,
y con marcha veloz y raudo vuelo
cruza el profundo mar nave ligera.
Y en la noche cubierta de esplendores,
brotan fosforescentes resplandores
del seno de las ondas hacia fuera.

Corre, ven a salvarnos, nave amiga,
cambia de mala en buena nuestra suerte;
aquí nos hiere y mata la fatiga,
el presidio es más triste que la muerte.
No nos falta la fe y la constancia,
y si algún día volviésemos a Francia
sería para luchar con brazo fuerte.

El fuego del combate nos inflama,
la libertad al bueno presta ardor,
y a la batalla a todas hoy nos llama
de los desheredados el clamor...
...A la sombra la aurora ha confundido,
y ya en el horizonte enrojecido,
un mundo surge de verdad y amor.

Luisa Michel.

Mujeres y niños

Es asaz bochornoso el espectáculo de las mujeres y los niños ejecutando tareas tan inhumanas como son las de los hornos de ladrillos, y, sin embargo, no hay horno — sobre todo en los más céntricos — donde no veamos mujeres moverse días enteros, ora apilando, ora pasando ladrillos... **Pero siempre agachadas y febriles.** ¡Oh perra sociedad burguesa! Hemos visto algunas embarazadas y en estado bastante avanzado a veces... ¿Y los niños? Pequeñuelos de la altura del banco de cortar, manejando ya un molde cargado de barro, llenando y volcándolo desde que el sol aparece hasta que se esconde.

En los albores de la vida tienen ya estas criaturas todo el aspecto de cansados que caracteriza a los hombres endurecidos en trabajo tan bestial.

Han perdido ya la gracia infantil, el espíritu travieso que hace encantadores a los niños. Sus conversaciones suelen tener a veces visos de formalidad prematura, cuando no está llena de sucios vocablos, aprendidos en la calle o de los mayores poco escrupulosos en enseñárselos. Como sus padres, suelen ser analfabetos la mayoría.

También hemos visto mujeres cortando ladrillos y las vemos todos los días. En algunos casos yo no las he conocido hasta estar muy cerca, tal era el aspecto hombruno que les daba el delantal embarrado y mojado y el barro que al golpear dentro del molde mojado, salpica el rostro tostado y endurecido por el sol. Todos sufrimos, todos soportamos una tremenda carga, pero esto de que las mujeres y los niños se les embrutesca así es ignominioso. Sabemos que eso es hasta cierto punto fatal en la sociedad burguesa, pero no obstante eso, el mal podría aliviarse en parte, con un poco de voluntad de parte de los padres y esposos. Los unos y los otros deben percatarse del mal que acarrean a los pequeños, embruteciéndolos y atrofiando sus débiles músculos y a las mujeres bestializándolas, aparte del sin número de males que suele acarrearles, el dedicarse a trabajos penosos. En nombre de los mejores sentimientos humanos, en nombre de la redención humana, no castréis las energías de vuestros hijos.

Los hombres que han derrochado las energías prematuramente, no podrán ser nunca verdaderos hombres de lucha, serán hombres de poca voluntad, hombres sin entusiasmo, aún en la juventud y de todo eso algo de culpa os recae a vosotros, los que tal vez por espíritu de mezquindad tratáis de aprovechar los brazos de vuestros hijos antes de tiempo.

No hagáis borregos a vuestros hijos.

Educadles como podáis con tal de que lleguen a ser hombres enteros y con energías para hacer por la emancipación proletaria lo que no habéis podido hacer vosotros.

F. G. Branco.

Por las ocho horas

"El que da la vida no tiene tiempo a vivirla."

En nuestro gremio es aplicable esta máxima, de no recuerdo que autor. Porque, verdaderamente, nosotros no podemos decir que vivimos. Muchas veces me pregunto cómo es que no se comprende la urgente necesidad de una relativa transformación de esta existencia nuestra tan mezquina, sin expansión, sin amplitud; vida de bestias, no de hombres.

Nosotros pasamos el día, la semana, el mes y hasta el año sin experimentar una sensación agradable, sin una variante que nos justifique como hombres civilizados.

Sí, nosotros imitamos al reloj; como él, pasamos el tiempo sin interrumpir por un instante la fastidiosa monotonía tan repugnante al buen sentido.

No nos damos tiempo a saborear, siquiera por momentos, el néctar del saber.

Con estas enormes jornadas no podemos dedicar un espacio al cultivo del cerebro, al desarrollo de la inteligencia.

Parece que una rigurosa ley nos condenara a la privación de otras actividades que las de trabajar, comer y dormir. Esta ley es nuestra ignorancia. complementada por el egoísmo. Por culpa de la ignorancia trabajamos trece y catorce horas diarias; a causa del egoismo, existe el trabajo a destajo.

Con este sistema de vida, no sólo no damos campo de acción al pensamiento, sino que hasta privamos de distracción a la vista: toda la variedad de colores que ofrecemos a nuestros ojos se reduce al ladrillo que hacemos, a las paredes del galpón donde dormimos y a la olla negra de donde sacamos el puchero.

Lo repito, es inhumana la vida que hacemos.

Es, pues, necesario reducir la jornada de trabajo a ocho horas cuando mucho.

Se habla de inconvenientes. ¿Cuál?

El único inconveniente que hay es la ignorancia y testarudez nuestra.

Se dice que después de terminado el horario de reglamento quedaría trabajo que no podría esperar al día siguiente por una posible tormenta. Claro está que si no se quiere dejar el trabajo en condiciones, siempre quedará mal. Además, cuando a la puesta del sol se termina la jornada ¿no queda el trabajo casi siempre mal arreglado para esperar un simple aguacero?

Hay quien dice que los trabajadores tendrían mucho tiempo disponible para ir a los boliches a embriagarse y gastar el sueldo.

¡Otro argumento ridículo!

Ese tiempo que pueden dedicar al boliche, ¿no pueden pasarlo en armonía con sus familias, parientes o amigos?

Si es el que tiene vocación al estudio ¿no siente un gran placer al poder satisfacer siquiera en cierto grado, sus naturales deseos?

También se habla de resistencia de los patrones.

Esa resistencia siempre se manifiesta en razón directa a la flojedad nuestra.

Si nosotros nos unimos y nos sentimos fuertes y dispuestos a hacer respetar nuestros derechos, la resistencia de los patrones se esfuma como el vapor.

Por otra parte, no habríamos inventado nada; ni tendríamos derecho de vanagloriarnos de laco nquista. Desde hace años se viene consiguiendo la jornada de referencia hasta el punto de que se ha hecho casi general.

Nuestra misión a cumplir sería mucho más amplia: consistiría en la expropiación en toda la extensión de la palabra, pero ya que múltiples circunstancias nos incapacitan para aplicar la justicia en toda la línea, procuremos conquistar por lo menos lo que está fácilmente a nuestro alcance.

Hay que **tratar de exponer** la obolición del trabajo por tanto, la reducción de la jornada y la bolsa de trabajo, que es una cláusula tan necesaria y justa como las otras.

Así vamos mal, hay que convenerse de ello; hacemos tres lo que corresponde a cuatro y lo único que conseguimos es obligar a la huelga forzosa a muchos hombres dispuestos a trabajar y que tienen como nosotros un estomago que alimentar. Otra cosa conseguimos y es la de que los patrones se pongan orgullosos y despidan a los compañeros más conscientes.

Además, la vida que nos damos constituye una completa negación de la verdadera vida.

Amador Pérez.

La Bolsa de trabajo

Es de casi imprescindible necesidad el establecimiento de la bolsa de trabajo en nuestro gremio. Por muchos conceptos creemos firmemente que ella ha de aportar grandes beneficios a la buena marcha de nuestra organización sindical.

Desde cualquier punto de vista que se mire, la bolsa de trabajo una vez establecida, ha de ser de mucha utilidad para el mismo, y nos ayudará, no hay duda, en mucho en la cotidiana lucha contra los capitalistas y demás enemigos de nuestra organización, quienes tan empecinada y encarnizadamente la combaten; lo que por otra prte no nos sorprende, ya que el sindicato debidamente orientado en los principios comunistas libertarios y con un carácter de abierta y franca lucha contra los privilegios, es tal vez el enemigo más temible de estos últimos.

Los trabajadores organizados es natural y lógico que defendamos nuestra organización de los sistemáticos y furiosos ataques que le dirigen el capitalismo y sus secuaces, y claro está, debemos echar mano para esa defensa de los medios adecuados al objeto, es decir, que nos den mejores resultados.

Pues bien, la bolsa de trabajo sería un excelente medio de contrarrestar y combatir esa guerra sin cuartel, que constantemente hacen todos los enemigos coaligados de la clase productora a los militantes de la organización obrera.

Así vemos a diario conflictos en los hornos, provocados por los patrones, quienes tratan por todos los medios a su alcance de negarles trabajo a los compañeros conscientes, y en los establecimientos donde trabajan compañeros destacados en la lucha, o que se distinguen por su espíritu rebelde, que no se someten con suma facilidad a los más torpes y despóticos caprichos de los explotadores del sudor proletario, buscan por todos los medios a su alcance de deshacerse de esos obreros, que en los lugares del trabajo son constante peligro para los demás obreros, a los cuales de mansos y resignados podrían convertirlos en descontentos e indóciles, que no tolerarían abusos, que protestarían ante toda injusticia y, en fin, que no se dejarían esquilmar mansamente.

De ahí que casi todos los conflictos que se producen de un tiempo a esta parte entre patrones de hornos y obreros, tienen por causa el pretender expulsar a los compañeros conscientes de los establecimientos.

Por lo que acabamos de exponer se comprende el que los camaradas más activos de nuestra organización se encuentren actualmente sin trabajo con todo peregrinar y más peregrinar por los hornos en demanda de este último, muchos son conocidos de los patrones y por lo mismo se niegan a alquilarles los brazos, y otros, aunque no los conocen, igual no les dan trabajo, porque los burgueses sospechan de que son "de la sociedad" y claro, no hay trabajo.

Ahora bien, camaradas ello, como es natural, redunda en perjuicio de la misma organización, puesto que muchos de esos compañeros, en la imposibilidad de encontrar trabajo en los hornos, vense en la necesidad de irse a trabajar a otro gremio, o a mandarse mudar para afuera. Todo esto da por resultado que el gremio quede sin los buenos camaradas y si con todos los inconvenientes con la escoria del proletariado. Nuestro gremio es el refugio de crumiros y alcahuetes.

Hay que tomar medidas. Yo entiendo que si nuestro Sindicato estableciese la bolsa de trabajo, evitaríase en primer lugar, que gran parte de la desocupación existente actualmente desapareciera; todos trabajaríamos, y sería, además, un excelente y eficaz medio, para que los trabajadores de los hornos se acostumbraran a concurrir al local de nuestro sindicato para en esa forma ponerse en contacto y relacionarse entre sí. Así iría aumentando el espíritu de compañerismo entre los trabajadores de los hornos y se interesarían más y más por la lucha social hasta que cada obrero ladrillero sería un entusiasta y activo militante de nuestra organización sindical, la cual no tardaría en ser una fuerte potencia, capaz de imponer condiciones, no sólo a nuestros aborrecibles explotadores, sino también a los poderes constituídos, los que siniestramente pesan sobre la aquilatade y escarnecida familia proletaria.

Luis Preti.

Condiciones de Marca

Tierra negra, 28 centímetros de largo por 14 centímetros de ancho, por 6 centímetros de alto.

Tierra cava 29 centímetros de largo por 14 1|2 centímetros de ancho. por 6 centímetros y 3 milímetros de alto.

Contestanbo Intrigas

Al azar cayó en nuestras manos un papelucho lanzado por la F de Construcciones; es decir por un grupo de furibundos bolchevikis, que pretenden mantener el nombre de la disuelta entidadd. es un papel grande en todos los sentidos; así de tamaño como de conceptos... Nosotros primero pensamos no tomarlo en cuenta, pero hemos vuelto a leerlo con más atención, y realmente convencidos de que es un verdadero documento bolchviski-conventillero, optamos por hacerle el presente elogio, como asimismo por pegarlo en nuestra Secretaría, en lugar bien visible, a fin de que puedan los compañeros del gremio o de afuera, saborear el rico y florido estilo en que está escrito, como también conocer las incontrovertibles verdades en él expuestas.

Más todavía: haremos un pequeño sacrificio entre compañeros y lo haremos grabar en bronce para que sea también conocido de las generaciones venideras. No basta con dejar archivado este "importante documento" entre medio de otros papeles sin importancia o pegado a una pared, donde es muy fácil que desaparezca, o se destruya. Hay que perpetuarlo cueste lo que cueste en homenaje a nuestros bolchevikis ultra-conventilleros. ¡Qué portento amigos; qué portento!

Vean: nosotros aseguramos que los que no han leído este manifiesto no conocen ni conocerán nunca a los bolchevikis. Están en él retratados de cuerpo entero. Por eso vale la pena perpetuarlo; por eso, pues. Y también por muchos otros valores por ejemplo, de algunos sindicatos, tan formidable, tan aplastando y tan desconcertante a la vez, que hace vomitar a uno aunque posea un estomago a toda prueba. ¿Pero a qué seguir prolongando elogios que después de todo no dan idea siquiera aproximada de la obra?

Lean, aprecien y mediten sobre el incontrastable valor de este sabroso párrafo, que aunque no es lo mejor, por lo menos os dará una idea aproximada de todo lo demás. Ahí va:

"Los disidentes y su valor sindical."

"El gremio de albañiles está completamente desorganizado. No existe más que el sello y cuatro o cinco sectarios, que se han venido comiendo los centavos que en otrora contizaran los obreros a título de "Secretaría rentada". Este sindicato no cotiza a la F. O. del R. de la Construcción desde hace diez meses atrás; temperamento muy lógico, según ellos, para dar por disuelta la F. O. del R. de la Construcción. Si entramos a estudiar su valor moral de lucha, veremos como no han podido imponer jamás en las obras, horarios y jornales. Ha sido el eterno hazme reir de contratistas, constructores y arquitectos. Si en alguna obra consiguieron ventajas, debióse a la tenaz lucha de la F. O. del R. de la C., a quien no secundaron los albañiles por el falso temperamento revolucionario de sus dirigentes, más dados a contemplar el porvenir, mientras que el presente lo anulaba."

Bueno, esto en cuanto a los albañiles.

Ahora veamos lo que dicen de los ladrilleros, y observen todos los que han seguido de cerca el desarrollo de las luchas de todos los sindicatos adheridos antes a la disuelta F. O. del R. de la C.

"El Sindicato de Ladrilleros es el único que permanece fuerte y en condiciones de lucha. Pero esta fortaleza se la deben a la F. O. del A. de la C. así deben reconocerlo. Estamos convencidos que el gremio de ladrilleros ignora la resolución de separarse de la F. O. del R. de la C. y no será difícil que conocedor de ese intempestivo acuerdo de sus dirigentes, los obligue a volvear a nuestro seno."

Y siguen historiando y echando pestes contra todos los sindicatos antes adheridos. Pero sobre todo, ¿han comprendido ustedes? ¿No ven que "cepillada" nos hacen? ¿Por qué será? ¡Un!... Es algo misterioso eso. Pero lo que más llama la atención es decir el valor real de esto que nos dicen, estriba en la audacia con que mienten esta gente. Eso es lo que admiramos nosotros. Que el Sindicato de Ladrilleros debe a la F. O. del R. de la C. su "fortaleza", miren que es algo estupendo, y atreverse a decir que el gremio de ladrilleros ignora que está desligado de

la F. O. del R. de la C., raya en el cinismo. No en balde sostenemos que este documento bolscheviski-conventillero es digno de inmortalizarlo...

Pero vamos a aquello que sostienen y es que la resolución de separación de nuestro gremio es un "intempestivo acuerdo" de los dirigentes. Si por ejemplo, se hubiera dado por retirado el gremio, así, sin más ni más, era disculpable, mejor dicho, no sería digna de admiración ninguna de sus afirmaciones. Pero habiendo los delegados del gremio llevado al Consejo Federal la iniciativa de dar por disuelta esa entidad, ¿cómo es posible que sea solamente un "intempestivo acuerdo de sus dirigentes"?

Ahora estos "dirigentes" exigen una cosa y es que desafían a que los dirigentes de lo que queda de la F. O. del R. de la C. prueben de cómo no ha sido una resolución del gremio de ladrilleros, proponer la disolución de la F. O. del R. de la C., y de no ser aceptado ese temperamento retirarse de ella. Eso es lo que queremos; y si no lo prueban, haremos grabar el esperpento, es decir, el documento ese, pero al último les diremos en letras grandotas y gordas:

FARABUTES!...

Artemio Clix.

Perros Bravos.....

Miren el tilinguito ese Carlos Pisa hasta con pretensiones de matón.

Nada menos que ir a buscar a los compañeros donde trabajan para asesinarlos. Quien lo ve al cretino ese Carlitos, onanista del carajo.

¡Ah! pero no saben que es uno de los limpia orinales del mulato Carlés. ¡Ah! Por eso, natural, claro, el tal Carlés no hay duda, le dió carta blanca para matar compañeros. Mate anarquistas no más, le habrá dicho el morcillero Carlés y hay no más pensó el zopenquito ese, linda oportunidad para tomarme la revancha de aquel gran susto que me dió aquel cortador anarquista, que cuando le contamos las pilas para irse, nos puso a mí y a mi hermano como estropajos de fregar platos de cocina de horno y eso que teníamos dos pistolas máuser cada uno en la cintura. Nos dió un susto el anarquista ese, y después ¡qué vergüenza con la lavandera!...

Bueno, solo no me animo, le diré a mi fiel servidor Luis Pasini, nos pondremos medio en curda y marcharemos. Después, primero de entrar en el horno, averiguaremos si está el anarquista ese, y en caso afirmativo nos volvemos y si no está, entramos; preguntamos por él con tono bravucón... echamos una bronca fenomenal y nos vamos, diciendo no lo hemos encontrado para su suerte, pues si lo hubiésemos hallado pobre del anarquista, lo corremos a.... pero entendámosnos adelante de él por lo menos una cuadra. Como el tilinguito de marras es hombre emprendedor procedieron tal cual se propusieron y claro está, no lo encontraron...

A los rufianes

Tú, bestia de carga, montón de carne y hueso, privado de todo conocimiento, cosa cualquiera; hombre no; herramienta de trabajo, fósil, sin dignidad de hombre, mil veces maldito por tu obra nefasta y criminal; imbécil irracional, sembrador de discordia entre los trabajadores, instrumento de los burgueses, muñeco de estopa, que en lugar de cerebro tienes un zapallo podrido. Tú, que por una copa de caña eres capaz de vender hasta tu padre, que haces obscurecer la vida al mirarte, no eres digno de pertenecer al género humano sino al irracional.

Tienes miedo a la muerte y tienes miedo a la vida. Los seres humanos se extrañan de que hayas conseguido el equilibrio de caminar a dos patas. Patriotero, religioso sostén de la burguesía, y de todos los obstáculos que impiden la vida libre.

Tú vas contra el progreso y la ciencia; amás las tinieblas y la humildad, tienes el cerebro lleno de corrupción y maldades, vas sembrando odio, haciendo guerra a los trabajadores y hasta lames las apestosas patas de tus explotadores.

Haragán cerebral, no comprendes que los patrones van sembrando cizaña entre el proletariado, para que se odien mutuamente, y así a ellos les será más fácil explotarnos desvergonzadamente y cometer con nosotros todo género de abusos y depredaciones. Todo ello valiéndose de tu imbecilidad, de tus críticas, calumnias y alcahueterías.

Tú vas contra el progreso y la ciencia; ligrosa para ti mismo y puede serte funesta porque de tanto odio y maldad que vas sembrando, puede suceder que del uno y de la otra se formen un gran block que se precipite sobre ti y te aplaste.

Comprendo que si eres un bruto, un idiota y un degenerado, eres así mismo una víctima de la sociedad capitalista y por lo mismo no eres el culpable de tus taras y aberraciones.

Todos los males son originados y alimentados por el régimen actual en que vivimos.

Te voy a dar consejos muy útiles, que tal vez ayuden a regenerarte y a rehabilitarte ante el proletariado que lucha denodadamente por su emancipación.

Vengan con nosotros los que luchan contra los privilegios y por un libertario porvenir humano. Deja de ocuparte en rufianerías y alcahueterías, pues, apárte del mucho mal que con tu indigno proceder haces a tus hermanos de cadenas, los burgueses se ríen de tus imbecilidades y traiciones. Sal de ese estrecho círculo en el que te anulas y te envileces, y entra en otro más ancho, más noble, más digno, en el que puedas desplegar actividades en pro de la gran causa de los oprimidos.

Deja de ingerir alcohol, que sirve para entenebrecerte el cerebro y envenenarte la sangre. Abandona toda clase de juego, que es la diversión de los idiotas.

No vayas al prostíbulo que es un foco de infección y degeneración. Deja de ocuparte en cuentos, en vanidades y otras estupideces perniciosas, siempre a la individualidad, que tienen el mérito de embrutecer más y más.

Odia a la política que es siempre engañosa y funesta a los trabajadores, y al comercio, que es un robo. Y el patriotismo que es uno de los tantos embustes inventados por la canalla parasitaria, para someternos mejor a la explotación y servidumbre envilecedora y aplastante.

A los trabajadores nos echaron del banquete de la vida, somos desheredados, nuestra patria, pues, es todo el mundo.

Combate todas las religiones que sirven para embrutecer y atrofiar las mentes y fomentar la ignorancia, uno de los puntales de la burguesía. Concurre a nuestras reuniones a escuchar las palabras de nuestros compañeros inteligentes y conscientes.

Venid al local de nuestro Sindicato a discutir, cambiar opiniones y a leer libros, folletos y periódicos. Si no sabes leer, no faltará un camarada que lea mientras tú escuchas.

Piensa, reflexiona respecto de tu condición de explotado, hasta que te convenzas de que estabas en un gran error al proceder de la manera que procedes contra la dignidad y bienestar de los trabajadores y de ti mismo. Ingresa en la organización obrera para luchar por la misma en contra de los privilegios, en conjunto con los demás trabajadores sin distinción de raza, color o nacionalidad, hasta que a los formidables y certeros golpes de la revolución social, el bárbaro e inicuo régimen burgués se desplome, aplastando en su caída a los protervos defensores y sostenedores del mismo, y sea reemplazado por el comunismo anárquico, que la ciencia lo aprueba como el único sistema social, de acuerdo con las leyes de la naturaleza y en el que estriba la salvación y perfección de la humanidad.

Un Ladrillero.

¿Hay muy pocos anarquistas o no hay ninguno?

No soy de Buenos Aires; hace un mes que llegué, y no obstante el poco tiempo que llevo de permanencia en la capital, he podido constatar que deja mucho que desear la organización obrera. Falta en ella lo más elemental, la concordia y la sinceridad de sus militantes, y falta sobre todo, el espíritu libertario que debe ser el nervio de toda entidad obrera; y hay así mismo en la misma, carencia de espíritu solidario.

Pero, sobre todo, donde he sufrido una triste decepción, ha sido en el gremio de ladrilleros. Gremio este que allá en el lejano pueblo de Ledesma (Jujuy), era considerado como una de las entidades obreras más revolucionarias del país, por cuanto sus componentes, la gran mayoría de ellos, creíamos eran anarquistas.

Ahora he visto con mis propios ojos que de todo hay en el gremio de ladrilleros, menos discípulos de Malatesta o Kropotkin. Todo hay, radicales, coservadores, guardias blancas, pero anarquistas: ¡No!

Y creo que otro tanto parecido debe suceder en otros gremios, lo que no puedo afirmar.

Como convencido del ideal, desearía permanecer en Buenos Aires para ver de estudiar el ambiente y hacer algún prosélito del anarquismo, pero no; es mejor que torne al lejano pueblito de Ledesma, porque allí, sin haber tanto "revolucionarismo" y tantas "cátedras" de anarquismo... como en esta inmensa Babel, existe, en cambio, un campo virgen y propicio para la siembra de nuestro hermoso verbo libertario. Y de seguro, no he de verme allá, en enojosos y chuscos casos de hacer propaganda anarquista a seres que en otrora lo fueron... y quienes a pesar de que cada minuto que pasa, comenten una inconsecuencia o una claudicación, pretenden hacer creer que lo son todavía. Casos de índole tal, a dos por tres se tropieza en este Buenos Aires de morcilleros y comerciantes en cerdas y pezuñas, en este Buenos Aires de boticarios, policías, aves negras y politicastros de toda laya.

¡Caracoles! me marcho rápido a mi "querido" Ledesma, ya que mi anhelo proselitista ha de ser, no hay duda, mejor correspondido.

Todo lo que acabo de decir, es una especie de soliloquio que hice con miras de no publicarlo, pero no se cómo me vino la idea de remitirlo a la redacción de EL OBRERO LADRILLERO, por si quieren publicarlo. Lo mismo me da que lo publiquen como que no.

Obren como les plazca. Hago mi linghera, la tomo al hombro y marcho rápido a tomar el tren, que me llevará al lejano pueblito del norte, el que ya he mencionado.

Ya estoy en camino de la estación.

Ahora, un saludo fraternal y libertario a todos los trabajadores de Buenos Aires que van en pos de un mundo mejor.

Pablo Sacci.

El conflicto de Pisa

Sigue en el mismo estado el conflicto que este Sindicato sostiene con el horno de Piza y Cía., sito en la calle Campana y Martínez Castro.

El gremio está perfectamente enterado de cómo se ha originado, como también conoce los principales krumiros que han traicionado el movimient (Agustín Díaz), Passini y otros muchos cuyos nombres averiguaremos y publicaremos también). Uno de los carneros más destacados fué un portugués de apodo "el Manquito", el cual hemos sabido salió ya del horno de la hace ya más de quince días. Así que ya saben compañeros. Donde quiera que vayan no hay que dejarlo tranquilo.

Tengan en cuenta, además, que este individuo cuando no carnerea suele dárselas de buen compañero. No lo tanto no se dejen sorprender la buena fe por este miserable borrego.

"Ideas", de La Plata; "La Antorcha" y "La Protesta"; son hoy por hoy, el fiel reflejo de las actividades anarquistas revolucionarias de todo el mundo. Compañero: lea esos periódicos.

De la vida Gremial

Ya se nos ha rebajado el horario, ya pueden estar contentos los obreros de los hornos. Ya no necesitamos ir de las tres y media de la mañana al trabajo para dejarlo a las 19, y a veces algo más tarde.

Ya estamos contentos, hasta el mes de noviembre no trabajamos más 18 horas.

Ahora pienso que tengo las canchas llenas de adobes y no están secos. Sino, cuán tos trabajos se hacen de noche en los hornos, ¿verdad?

La huelga, el combatirla es, no estar de acuerdo con ella. Pero, será posible que Mendilan que trabaja hace tantos años un horario de bestias y no de personas, en los hornos donde han explotado tantas veces, que combata la huelga en nuestro periódico. Pero, dígame, Mendilan, sino fuera por las huelgas no estaríamos con el corte a 1.80 y las contratas ¿a cuánto? El aumento vino por la gracia de Dios o por medio de la huelga? Entonces, esperando la revolución para mejorar nuestra miserable existencia, y mientras tanto?

A Máximo Cortés, amigablemente, usted se cree que con combatir las huelgas en un gremio donde existe una gran mayoría de analfabetos, se hace propaganda anarquista? Una pregunta más, que es mejor en la sociedad presente que los obreros ganen cinco o cuatro?

Las cotizaciones para qué son y para qué sirven? Para la mayoría que comprende que con amontonar dinero en la caja no se hace nada; sólo sirven para hacer propaganda, para capacitar a los trabajadores en general del engaño en que nos tienen los explotadores del sudor ajeno; gobernantes y políticos de todos los colores y los otros, los que no hacen más que cotizar nada más que cuando nuestros esplotadores nos provocan a una huelga, le pregunten a Mendilan cuántos fondos hay en caja, ¿qué les contesta?

En las asambleas se ha repartido el dinero, es lo único que puede contestarles.

Un problema: ¿cuántos hornos hay en la capital? ¿Qué contestan a esto los cobradores? Supongamos que sean cien (que deben de ser más), pero asiste uno de cada horno a las asambleas, así, seríamos cien y no 36 como hemos sido tantas veces.

La unión debe ser en el trabajo de todos los obreros de un establecimiento, donde nos unimos para cosas que no tienen valor a veces. Pero también para hacer echar un capataz que hace de alcahuete o un desgraciado que, siendo explotado por los burgueses y despreciado por sus compañeros de infortunio, por hacer de rufianes y alcahuetes y porque no se unen los obreros de cada horno, ya que no es posible dejar los campamentos abandonados por las temporadas imprevistas, pero de cada horno podrían asistir cuatro en las asambleas. Así seríamos cuatrocientos, y podríamos decir, no solo cotizan.

Con sólo cotizar no se es buen socio; es necesario saber para qué se cotiza y en qué se emplean las cotizaciones.

Los pechazos al gremio en muchos Sindicatos. Se creen que porque cotizan la mayoría de los obreros de los hornos, ya estamos en el mejor de los mundos. Así se dió el caso que para una asamblea del mes de febrero, se produjeron nada menos que trece pechazos, los que se han rechazado en conjunto. Porque para la gran manía de pedir hay el gran remedio de no dar. Pero lo que más me llamó la atención fué un pedido de limosna de los moldeadores porque en sus luchas con la burguesía piden siete horas y media. Pero ellos no saben que los ladrilleros trabajamos diez y ocho horas, sino, no vendrían a pedir a quien necesita más que nadie.

En el horno del gobierno. Según G. Pacheco, cuando el gobierno de cualquier color que sea, se ponga de sombrerero, es segurísimo que todos los chicos van a nacer sin cabeza. Así le pasa con el horno; el ladrillo que hacen no sirve para nada. Claro está, allí sólo se piensa en explotar al obrero en el trabajo y matarlo de hambre.

El contratista Milan es el que se aprovecha, cambiando la cuadrilla cuando le conviene. Así, les hace adelantar el trabajo a los contratistas y después lo termina con peones. Así, los contratistas revientan trabajando y el dinero se queda en el bolsillo de Pepin Milan. Así que, ya saben todos; en el horno del gobierno dan las contratas por ocho días y para once campamentos sólo existe un tacho y una olla donde hacen puchero sin espumar siquiera, aprovechen la bolada, vayánse al horno del gobierno que allí saben explotar lindamente y matar a la gente de hambre.

Modesto González.

Ni José Mendilan, ni Máximo Cortés, combatieron jamás las huelgas; lo que hicieron fué combatir el error de muchos compañeros, bastante difundido, por cierto, sobre la eficacia de las mismas, en lo que respecta al mejoramiento económico de los trabajadores. Lea el compañero Modesto González, la colección íntegra de nuestro periódico; pero lea bien, y verá, que el equívoco en este caso es de él.

No se han combatido las huelgas. Se ha combatido el espíritu difuso del sindicalismo amorfo, que se ha pretendido introducir en nuestro gremio.

Comprenda, si no, cállese.

Por otra parte, esta redacción publica el artículo del camarada, para no coartar un derecho; mas cree de su deber manifestar su absoluto desacuerdo con los conceptos vertidos en el mismo, que no son, ni por asomo, conceptos anarquistas.

Nota de la Redacción.

NOTAS

A los compañeros que deseen ilustrarse, les hacemos presente que poseyendo el gremio una biblioteca compuesta de un regular número de volúmenes, en su mayoría obras selectas de sociología, ciencias naturales y literatura, todo socio tiene derecho a llevarse un tomo por vez y llevar todos los que quiera, siempre previa devolución del que termine de leer.

No desperdiciéis los ratos que os queden libres, camaradas.

Mientras más conocimientos adquiéramos, más robusteceremos nuestras convicciones y más aptos seremos para luchar contra la burguesía.

Ponemos en conocimiento de todos los obreros de los hornos, que esta C. A. resolvió recomendar al gremio en general que en adelante todo conflicto que se suscitara entre patrones y obreros, se comunique de inmediato a esta Secretaría. Y en el caso de que haya de plantearse un conflicto que pueda ser premeditado, se consulte primero con la Comisión.

Pero en cualquier caso que sea, debe participarse a esta Secretaría, a fin de tomar las medidas que el caso requiera.

La secretaría está atendida de las 20 a las 22 horas todos los días hábiles, y la C. A. se reune los sábados a la misma hora.

A los compañeros que sepan y quieran escribir en castellano o en italiano, les indicamos que puedan mandar las colaboraciones por carta o personalmente a nuestra Secretaría dirigidos a EL OBRERO LADRILLERO.

A fin de poder anticiparse a repartir el periódico antes del 1o. de Mayo, es necesario que todas las colaboraciones sean remitidas antes del quince del corriente mes.

BOICOTT al "43" y Compañia argentina de tabacos.

De Bolívar

¡A LA CARGA CON LOS LANUDOS!

Se hace presente a los camaradas ladrilleros organizados de la capital y alrededores, que el sujeto José Gelabert es un carnero de pura cepa y al cual es preciso hacer entrar en vereda.

Lo recomienda el Sindicato de Obreros ladrilleros de Bolívar, el cual ha tenido noticias de que el mencionado lanudo se encuentra trabajando en un horno de la capital.

Es un bicho verdadramente peligroso. Cuando teme al rigor sabe darse tono de buen compañero, pero al más leve descuido es capaz de vender hata su propia madre.

¡Ojo con él!

Por el gremio:

Juan Amado.

Solidaridad

LISTA DE LAS DONACIONES RECIBIDAS PARA EL COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS HASTA LA FECHA

G. I. C.	3.—
Miguel Ciurana	3.—
Manuel González	3.—
Emilio Sicardi	3.—
Miguel Catalini	3.—
Manuel Rico	3.—
Luis Bolzoni	3.—
Ernesto Sella	3.—
F. G.	3.—
Mendilan	3.—
Leopoldo Pelliza	3.—
Vicente Tuset	3.—

A los compañeros que quieran abonar esta cuota voluntaria a favor de los compañeros presos, les advertimos que pueden hacerlo a los cobradores, o bien en esta Secretaría todos los días de las 20 a las 22 horas.

PRO UNION SINDICAL ITALIANA

Suma anterior	58.—
Carlos Scampini	2.—
Luis Ottonelli	1.—
Manuel González	1.—
Gerónimo Robaina	1.—
Pedro Codoville	1.—
Victorio Bozzani	1.—
José Olesi	1.—
José Rosidano	0.50
G. J. C.	1.—

NUESTROS BALANCES

ENTRADAS

	Pesos
En caja del mes de enero	2.169.84
Cobrado por los recibos serie A números del 2.001 al 3.900 del 4.001 al 4 100 y del 4.400 al 4.500	2.100.—
Suma total	4.269.84

SALIDAS

Día		Pesos
1	Por 1.000 manifiestos para la asamblea de Lomas del día 5 del corriente mes	8.—
6	Por gastos de ferrocarril para una comisión a Quilmes	1.—
8	Por un dibujo y cliché para el periódico	25.—
11	Por gastos de comisión efectuada a los hornos de Corcoy y Setti	3 —
11	Por el sueldo de ocho días a la comisión de agitación	128.—
12	Por 4000 ejemplares del No. 14 de EL OBRERO LADRILLERO	135.—
12	Por 1.000 manifiestos para la asamblea de Quilmes en el día de la fecha	8 —
13	Por 1.000 estampillas federales y 1.000 de pro presos	150.—
13	Por 50 carnets y un sello chico	14.80
14	Por un frasco de goma y un ovillo de hilo	1.50
15	Por dos jornales para repartir periódicos	16.—
16	Por el alquiler de secretaría hasta el día 16 de marzo	70.—
16	Estampillas de correo	2.—
17	Por dos jornales para repartir periódicos	16.—
19	Por mil manifiestos para la asamblea de Lomas en el día de la fecha	8 —
25	Estampillas de correo	5 —
25	Por 100 carnets	20.—
28	Por 3 lapiceras con depósito de tinta y una y media caja de plumas	33 —
28	Por el sueldo de los cobradores en el corriente mes	510.70
28	El 25 por ciento de la cobranza del corriente mes que pasa al fondo de huelga	525.—
	Suma total	1.690.—

Entradas	4.269.84
Salidas	1.690.—
Saldo total en caja que pasa al mes de marzo	2.579.84

BALANCE DEL FONDO DE HUELGA DEL MES DE ENERO DE 1922

	Pesos
En caja del mes de diciembre	739.60
Del 25 por ciento de la cobranza del corriente mes	500.—
Juan Ranza pagó a cuenta de su deuda (esta partida debía figurar en el balance de Diciembre)	5 —
Suma total	12.44.60
Salidas del mes	168.70
Saldo total en caja que pasa al mes de febrero	1.075.90

BALANCE DEL FONDO DE HUELGA DEL MES DE FEBRERO DE 1922

	Pesos
En caja del mes de Enero	1.075.90
Del 25 por ciento de la cobranza del corriente mes	525.—
Suma total	1.600.90
Salidas del mes	450.—
Saldo total en caja que pasa al mes de marzo	1.150.90

CUENTAS A COBRAR

	Pesos
Nuestro préstamo al Sindicato de chauffeus	1.500.—
Nuestro préstamo al Sindicato Mecánico de Autos	500.—
Nuestro préstamo al Sindicato de Albañiles	300.—
Nuestro préstamo al Sindicato Lavadores de Autos	200.—
Deuda de José Antonelli	50.—
Deuda de Juan Ranza	85.—
Suma total	2.635.—

RESUMEN GENERAL

Balance general	$ 2.579.84
Fondo de huelga	" 1.150.90
Cuentas a cobrar	" 2.635.—
Suma total	$ 6.365.74

MIGUEL CIURANA (Tesorero)

M. R. GONZALEZ (Contador)

P. BOLLARINI — F. ESTEVANEZ (Revisadores de cuentas)

La Patria del proscripto

Madre, ¿qué hora será ya? ¡Mira que obscura se ha vuelto la luz del cielo! Estoy ya aburrido de jugar y me vengo contigo. ¿No sabes que es sábado y que no tengo escuela? ¡Deja ya de trabajar, madre; ven, siéntate aquí, en la ventana, y cuéntame un cuento. Dí, madre, ¿dónde era, que ya no me acuerdo, dónde estaba el desierto de Tepantar?

La sombra del agua ha puesto negra la tarde de norte a sud. ¡Cómo araña el cielo con sus garras el rabioso relámpago! Cundo truenan las nubes, ¡me gusta tanto sentirme encogido el corazón, madre, y abrazarme a ti! Cuando la lluvia cansada repiquetea ,horas y horas, en las hojas del bambú, y el viento sacude las ventanas ¡cómo me gusta sentarme, junto contigo, en tu cuarto, madre y oirte hablar del desierto de Tapantar!

Dí, madre ¿dónde está? ¿En qué playa de qué mar, al pie de qué montaña, en el país de qué rey está el desierto de Tepantar?

¿Verdad que no hay en él esas cercas que cierran los campos, ni esos caminos por los que el labrador, anochecido, vuelve al pueblo y la leñadora del bosque trae su carga al mercado? Manchas de yerba dorada en la arena y un árbol solitario, donde hagan su nido los dos viejos pájaros sabios, es lo que habrá en el desierto de Tepantar.

Yo, madre, me imagino perfectamente que en un día nublado como este, el joven príncipe galopaba solo por el desierto, en su caballo de plata, en busca de la princesa que tiene el gigante en su castillo, más allá del mar desconocido. Dime madre; cuando la lluvia oculta con su manto el cielo distante, y el relámpago salta, como un dolor agudo, ¿se acordará el príncipe de su pobre madre, abandonada por su padre el rey, que se seca los ojos, barriendo la cuadra, mientras su hijo cabalga por el desierto de Tepantar?

Madre, mira, no se ha acabado el día y ya es de noche. Nadie pasa por el camino apartado de la aldea. El pastorcillo ha abandonado las praderas y se ha vuelto temprano a casa; y los labradores, que no han ido hoy al campo, sentados en la estera, bajo el techo picudo de sus chozas, miran a las amenazantes nubes. No me digas que ahora estudie, madre; deja los libros en paz sobre la mesa. Cuando sea mayor, como mi padre, ya aprenderé todo lo que haya que aprender. Pero hoy, sólo hoy madre, cuéntame tú dónde está el desierto de Tepantar.

Ragindranath Tagoré.

Boicott al Cinzano

